

HOJAS DE ERMUA

número ocho

marzo 2005

Edita Fundación Papeles de Ermua

“En Euskadi no estamos todos”

PREÁMBULO

Durante la etapa democrática, tras la muerte de Franco, miles de vascos han abandonado su tierra por la presión del terrorismo, ejercido por ETA, y del nacionalismo impuesto con la utilización desleal de todos los resortes del poder autonómico. Al exilio provocado por la Dictadura le sucedió, así, esta **nueva diáspora democrática** de los vascos que no se identifican con el nacionalismo y que dura ya tres décadas.

MANIFIESTO

1. La presencia en la sociedad vasca de ETA y de sus cómplices políticos o financieros, penales o mora-

les, **la estigmatización política y social**

del no nacionalista que lo manifieste, la arbitrariedad que reina tanto en la administración como en los ámbitos profesionales y laborales que dependen de las instituciones gobernadas por los nacionalistas, así como el clientelismo, el nepotismo y todas las formas de corrupción apoyadas directa o indirectamente en el terrorismo, ha constituido para

En Euskadi no estamos todos Comisiones de la Diáspora Democrática Vasca

diasporademocratica@foroermua.com • Telf: 676 828 902

A la ausencia de los asesinados por ETA (casi 900), de los heridos y mutilados (más de 3.000) que con sus familias han dejado Euskadi, se une el exilio de los vascos (más de 200.000) amenazados por ETA o asfixiados por la situación de falta de libertad e impunidad legal y moral que ha propiciado el nacionalismo en el poder. En **una región de dos millones** de habitantes estas cifras explican por sí solas cómo se ha pervertido el sistema democrático hasta crearse, gracias a sus fisuras legales, un **“estado de excepción nacionalista”**, un “régimen político” de terror difícil de ser superado en las urnas por su propia naturaleza alegal e intimidatoria. Por estos motivos, los ciudadanos que nos hemos visto forzados a abandonar Euskadi, por la presión directa o indirecta de ETA y el nacionalismo obligatorio, decidimos unirnos como “Comisiones de la Diáspora vasca democrática” para manifestar los siguientes puntos:

todos nosotros una amenaza más vaga o concreta que nos ha impulsado a abandonar nuestra tierra. A muchos se nos hace sencillamente insufrible la idea de que nosotros o nuestros hijos tengamos que vivir en un lugar en el que no hay libertad.

2. Apelar en estas circunstancias a “la voluntad de los vascos” para la sustitución del **Estatuto de Autonomía de Gernika** por una **carta de secesión**, no es sólo ilegítimo, sino antidemocrático e inmoral. La voluntad de los vascos es también la voluntad de todos los que hemos sido empujados a marcharnos y constituimos la Euskadi peregrina. **Sin libertad es imposible conocer cuál es la voluntad** de los ciudadanos. Hoy se está manipulando y usurpando esa voluntad cuando se obvia el miedo que rezuma la sociedad vasca y se silencia —como hace Ibarretxe— la abierta oposición de la mayoría de la población que aún reside en nuestra tierra y la de los expulsados. Sólo con la desaparición definiti-

va de la violencia y el transcurso, **sin terrorismo ni ningún tipo de amenazas**, de un plazo de tiempo suficiente para que regresemos los exiliados que así lo deseemos, podrá hablarse con honestidad y verdad de "la voluntad de los vascos".

3. El Gobierno Vasco y los partidos nacionalistas se han preocupado hasta la obscenidad de los presos terroristas que no cumplen condena en el País Vasco, de las familias que tienen que desplazarse fuera de nuestra comunidad para visitarlos, de dar amparo a Batasuna y evitar toda medida orientada a derrotar a ETA, pero **no han hecho nada** para impedir que nosotros nos tuviéramos que marchar, ni para facilitar nuestro regreso, ni para permitirnos el ejercicio de nuestros derechos políticos en la Comunidad de la que nos han echado. Y no sólo no han hecho nada ante la dramática realidad de **este exilio vasco**, sino que lo han aprovechado para ocupar totalitariamente la sociedad vasca.

4. Denunciamos la **ilegitimidad** que desde un punto de vista democrático supone el modo en el que se ha configurado el actual mapa político del País Vasco, donde no sólo toda la oposición tiene que ir hoy escoltada y no disfruta de las mismas condiciones para hacer valer su mensaje en la pugna política, sino donde no estamos porque el terror en sus formas más sutiles y más groseras nos ha eliminado. **El censo electoral vasco** ha sido gravemente alterado por procedimientos terroristas y coactivos, lo que afecta de raíz a todo el proceso político.

5. Nos oponemos, mientras el terrorismo siga trampeando los resultados de las urnas y produciendo efectos distorsionantes sobre el censo electoral, a **cualquier reforma del Estatuto de Gernika que no esté consensuada** por todos los partidos democráticos.

6. Reclamamos nuestro derecho, recogido en el artículo 19 de la Constitución, a **"elegir libremente nuestra residencia y a circular por el territorio nacional"** así como a que la decisión de volver al País Vasco o permanecer fuera de él sea libre, como corresponde a los ciudadanos de un país democrático.

7. El problema del País Vasco **no es de paz sino de libertad**. Una ausencia de libertad que hace peligrar la vida de quien exprese ideas contrarias al proyecto nacionalista. Y tal problema no se queda sólo en el terrorismo sino que llega a la solapada **discriminación ideológica y etnocultural** en todos los ámbitos de la vida diaria, así como al "apartheid" expresamente lingüístico en el funcionariado docente condenado a engrosar el éxodo vasco de estos últimos años. Por ello exigimos también el cumplimiento del derecho, explicitado en el Artículo 6º del Estatuto de Gernika, a que **"nadie podrá ser discriminado por razón de la lengua"**.

8. Animamos a todos los ciudadanos vascos residentes fuera del País Vasco a unirse a nosotros en la defensa de nuestros derechos y en la **lucha por la dignidad, la libertad y la democracia** que se ve atropellada a diario en la tierra que tuvimos que dejar.

9. Finalmente, queremos **agradecer a todas las regiones de España** la acogida solidaria que nos han brindado cuando dejamos nuestra tierra, haciéndonos partícipes del calor y la fuerza de unas costumbres y tradiciones que revelan la vigencia de esta cultura común y secular que nos fortalece a todos y que a todos nos aúna. Esa realidad cultural, histórica, lingüística, sociológica y política que ha hecho que ninguno de nosotros nos sintiéramos nunca inmigrantes, sino ciudadanos de pleno derecho, es **España**.

Comisiones de la Diáspora Democrática Vasca